

MUNICIPALERIAS

A las diez abre la sesión el Sr. Noblejas. Los concejales sifiales son ocupados por los Sres. Sánchez, Morales, Moreno (D. Julio), Lozano (D. Ricardo), Fisac, Galiana, Hernández, Serrano, López y García-Pinilla.

La tribuna pública es ocupada por una representación nutrida.

El Secretario Sr. Mauri lee el acta de la pasada sesión, que es aprobada por unanimidad.

Orden del día. Es leída la proposición presentada en la sesión precedente por el Sr. García-Pinilla, donde los vecinos de la calle Cantarranas solicitan del Ayuntamiento se les facilite el guijarro sobrante por el desempiedro de la calle de la Estación, comprometiéndose éstos al transporte de los materiales, así como las obradas que sean necesarias para el rulado de la citada calle.

El Sr. Presidente manifiesta que el guijarro que los expresados vecinos solicitan, está ya comprometido para el arreglo de la calle Alarcón, y que las obras de la misma no perjudicarán al Municipio, económicamente, ni en una *gorda*.

El Sr. Sánchez dice que si el guijarro está comprometido, que el Ayuntamiento adquiera el necesario para el empiedro de la citada calle Cantarranas, dado lo beneficiosas que son las solicitudes de sus vecinos.

El Sr. García-Pinilla opina como el anterior, y cree se debe usar del mismo régimen con todos los vecinos de Daimiel que quieran arreglar sus calles.

El Sr. Hernández pide aclaraciones y el Sr. García-Pinilla hace consideraciones encaminadas a demostrar la justicia de la solicitud discutida.

El Sr. Fisac expone su conformidad con lo que ha manifestado el concejal que le precedió en el uso de la palabra, haciendo notar que hay que sujetarse al presupuesto venidero.

El Sr. Sánchez pide al concejo acuerde pase la comunicación a la comisión de Hacienda, para que ésta dictamine lo más pertinente, y el Sr. Hernández hace constar que hay también una solicitud de los vecinos de la calle Rozas, por lo que opina se discuta ésta a la par que la que motiva ésta discusión. Así se acuerda.

El Sr. García-Pinilla vé con gusto que todos los vecinos de Daimiel se preocupan del arreglo de sus calles, por lo que opina que aunque el Ayuntamiento tenga necesidad de sacrificarse en algo, se abra un plazo de 15 días para admitir solicitudes en éste sentido.

Los Sres. Hernández y Morales están conformes con lo que el Sr. García-Pinilla deja expuesto.

Es leído un informe de la comisión de Policía urbana que se acuerda quede sobre la mesa por ocho días para su estudio.

El Sr. Serrano comunica al Municipio lo beneficioso del presentado dictámen, y el Sr. Sánchez opina pase a estudio para la mejor y más rápida solución.

Es leído un escrito del Dr. Ruíz de la Sierra donde éste presenta la dimisión de Médico titular, que es aceptada.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión a las 11.

Visita del Sr. Criado

En la tarde del jueves y con objeto de tomar café con su buen amigo D. Federico Pinilla, llegó de Manzanares el candidato encasillado por este distrito, Don Antonio Criado, al que acompañaban su hermano don José y sus amigos de la vecina ciudad D. Manuel Juan, D. Ernesto Casado, D. Bienvenido Carrasco, Don Máximo González, D. Roque Mazarro, D. Francisco Maeso, D. Miguel y D. Ramón García Noblejas, Don Pedro Muñoz, D. Virgilio de la Osa, D. Miguel Rubio y D. Francisco Alcarazo.

Apenas tuvieron conocimiento de su llegada, fueron a visitarle muchos de los amigos que el Sr. Criado tiene en esta ciudad entre los que recordamos los siguientes:

D. Enrique y D. Vicente Noblejas, D. Manuel Vicente Loro, D. José López de Coca, D. Gustavo Lozano, D. Manuel M. de Morales, D. Joaquín y D. Francisco Hernández, D. Manuel Sierra, D. Lorenzo García-Pinilla, D. Bruno Ibáñez, D. Bernardo Chacón, D. Augusto Moreno, D. Carlos Cappa, D. Antonio Almela, D. Eduardo Sevilla, D. Juan Chacón, D. Tomás Viana y D. Fernando Pintado.

Después de conversar con todos éstos señores, regresaron los distinguidos viajeros a Manzanares en automóviles.

Visto oído o leído

El aspecto que ofrece hace pocos días, la Plazuela de San Pedro, se presta a innumerables conjeturas.

Numerosa brigada de carros, descarga continuamente piedras, escombros e inmundicias, recogidas en otras calles cercanas.

Lo curiosidad popular—en la que estamos incluidos—no llega a comprender el objeto de depositar estos residuos en sitio tan céntrico.

Nosotros no creemos—apesar de haberlo oído entre otras muchas suposiciones—que la reducida y alegre Plazuela, haya sido destinada a servir de escombrera.

Porque parece más lógico y de común sentido, que esos *elementos* hubieran servido para tapar algunos pozos del solar de la antigua Plaza de Toros.

¡Lo hubiera agradecido el *anunciado* proyecto del nuevo Coso taurino y el ornato e higiene de la población!

